



la facendera



Asociación LA FACENDERA – Cl. Serranos nº 35 esquina a Cl. Travesía - Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 01 de Marzo de 2015

TRAVESIA POR LA COMARCA DE LAS HURDES

"Y una vez más volví a gozar la emoción de estas ascensiones lentas, ganando más horizontes cada vez" Miguel de Unamuno

Hoy la comarca poco o nada tiene que ver con la triste imagen difundida con motivo de la vista del rey Alfonso XIII en 1922. Sin embargo, parece claro que no se puede hablar de Las Hurdes sin hacer referencia expresa a su historia, una historia llena de tópicos y mitos que tienen, como dijo Unamuno, "de antaño el prestigio de una leyenda".

Ya habitada la Edad de Bronce, como atestiguan los petroglifos o escrituras en la piedra encontradas en la zona, la dureza del entorno y la poca fertilidad de la tierra no atrajeron ni a romanos ni a los árabes. En la Alta Edad Media, la comarca estaba prácticamente despoblada, por lo que en el siglo XIII se repobló con castellano-leoneses y asturianos, quienes dejaron como herencia el dialecto que todavía se habla en Las

Hurdes.

Durante siglos la comarca perteneció a la Casa de Alba, pasando a manos del Concejo de la Alberca posteriormente, hasta que fueron los propios hurdanos quienes, cansados de pagar impuestos, compraron sus tierras.

La ruta turística de esta comarca nos lleva por sus seis localidades principales, pasando por las alquerías más próximas, intentando emular el viaje que en 1922 realizara el monarca Alfonso XIII.

La hermosa comarca de Las Hurdes, se encuentra en la zona más septentrional de Cáceres, enmarcada por las Batuecas (Salamanca) por el Norte, las Vegas del Alagón por el Sur, la Sierra de Gata y la Canchera por el Oeste y la Sierra del Cordón, río Batuecas y Alagón por el Este.

Está compuesta por cinco municipios o concejos: Caminomorisco, antiguamente llamado Las Calabazas, y Pinofranqueado, situados al Sur, son los más grandes y forman Las Hurdes Bajas. Nuñomoral, situado en el centro; Casares de las Hurdes y Ladrillar, al norte de la comarca, forman Las Hurdes Altas, y 43 núcleos de población o alquerías.

La división de Las Hurdes en Altas y Bajas no hay que entenderla como una división política; se produce al existir unas diferencias geográficas y económicas. Pero el hurdano no se siente ni de las Altas ni de las Bajas sino de Las Hurdes.

Los límites de Las Hurdes, no siempre han sido éstos. Dependiendo del momento, nos encontramos con límites distintos, incluyéndose pueblos que actualmente quedan excluidos. Uno de ellos es el municipio de Casar de Palomero, que durante el siglo X fue capital de Las Hurdes.

La riqueza natural de la comarca es de carácter forestal. En alto extremeño la comarca se conoce como las Jurdes o Las Jurdis. Pese a no pertenecer a la misma provincia, el territorio está ligado al valle de Las Batuecas, en cuya parte baja se asienta, no obstante, la alquería hurdana de Las Mestas.

Tienen estas tierras un clima benigno todo el año y la estancia en ellas

resulta tranquila y atractiva gracias a su peculiar paisaje es laberinto de bellas montañas, valles, bosques, sus abundantes ríos con piscinas naturales y saltos de agua.

Está bañada por las aguas transparentes de los ríos Esperabán, Malo o Ladrillar, Batuecas, Malvellido, Hurdano, Orejuela y los Angeles.



A estos atractivos naturales se unen: una excelente gastronomía, con deliciosos platos provenientes de sus huertas, ríos y montes, y el carácter amable y hospitalario de sus gentes de marcada personalidad y costumbres ancestrales, que nos invitan a acercarnos a sus pueblos y alquerías para compartir sus entrañables y bellas tradiciones.

GEOGRAFIA

Las características geográficas no favorecen la comunicación entre los distintos pueblos de la comarca ni de éstos con los de fuera de Las Hurdes, al estar rodeada de sierras.

Por el Oeste nos encontramos con la

Sierra de la Corredera, prolongación de la Sierra de Gata, dentro del término municipal de Casares de Las Hurdes.

VEGETACION

La pobreza del suelo, el tipo de clima (continental no muy extremado) y la actuación del hombre, ha dado un tipo de vegetación característica. Destaca la jara, que ocupa el espacio que deja el bosque tras un incendio o tala; cantueso; romero, que florece casi todo el año y su néctar es excelente para las abejas; lentisco y el brezo de madera muy dura y pesada, de color rojo, buena como combustible y para la obtención de carbón. Proporciona la mejor madera para las cachimbas o pipas de fumar.

Toda esta flora, tiene en común su preferencia por los suelos ácidos (desprovistos de cal). Su presencia indica suelos muy pobres y degradados. Por el contrario, es ideal para las abejas, cuya miel (milflores y romero) y polen han hecho famosa a Las Hurdes.

Entre los árboles predominan: la encina, que florece por abril o mayo y su miel es muy apreciada, castaño, alcornoque, aliso, que se localizan en las riberas de los ríos, arroyos o torrenteras al necesitar mucha humedad, y pino rodeno, introducido masivamente por el hombre.

LA REPOBLACION FORESTAL

Tras la Guerra Civil comenzó una política de repoblación que afectó a gran parte de España, introduciéndose árboles cuyo crecimiento fuera rápido y su madera aprovechable.

En Extremadura se plantaron dos tipos de árboles: el eucalipto, que predomina en Badajoz, y el pino, en Cáceres. Dentro de esta última provincia, Las Hurdes es donde con más urgencia comenzó la repoblación.

CONCLUSION

Las Hurdes ha sido una región pobre y olvidada. Pero ni la leyenda, ni la pobreza de su tierra, han podido animar a sus habitantes a abandonarla. Las razones no se saben, pero Unamuno, desde Erías, nos da una pista: «Más bien se apegan a ella con tanto más trágica querencia cuanto más dura es. Suele quererse, no al hijo más hermoso y afortunado, sino al más desvalido y desgraciado, que costó más criarlo y sacarlo adelante. Un escritor prefiere de entre sus escritos el que más trabajo le costó, no el que obtuvo mejor éxito».

En Las Hurdes, lo que antes fue la causa de su aislamiento, ahora se puede convertir o ya se ha convertido en su salvación y motivo de atracción turística.

Organizadores:

Manuel Morán y Luis Romo